

Sergio Santiago Romero (ed.): *Cien años de Luces. Ensayos en torno a Luces de bohemia*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert 2022 (La Casa de la Riqueza. Estudios de la Cultura de España, 66). 299 páginas.

Asusta acercarse al estudio de *Luces de bohemia* de don Ramón María del Valle-In-

clán, una obra teatral de la que tantas cosas se han dicho y escrito a lo largo de cien años desde su aparición, por primera vez, el 31 de julio de 1920 en la revista *España* como publicación por entregas. Asimismo, resulta muy complicado ofrecer, hoy día, posturas originales en torno a esta pieza señera del teatro español. Pues bien, esto es, precisamente, lo que se hizo durante el centenario de la obra celebrado en el Teatro Español en el sombrío año 2020, en un Madrid sumido en la durísima segunda ola de la COVID-19. Un acto marcado por el revoloteo de mascarillas, intervenciones *online* y pocos alumnos presenciales, en el que se dieron cita algunos de los mayores expertos en la literatura del periodo y en el teatro valleinclanesco con el propósito de exponer sus novedosos estudios sobre esta magna pieza teatral. En palabras prologales de Javier Huerta, no se podía dejar pasar sin pena ni gloria el centenario de *Luces de bohemia*, la obra de teatro más importante del siglo xx.

El doctor Sergio Santiago Romero, cuya carrera académica está marcada por numerosos premios a la excelencia, recopila en *Cien años de Luces* los once ensayos más significativos de aquellas jornadas, un volumen que desea servir “como texto de estudio para los interesados en la obra, estudiantes o investigadores” (p. 16). La división que hace del libro aborda el análisis de *Luces* desde tres puntos de vista: como texto, como intertexto y como materia escénica, ofreciendo así una visión tridimensional del esperpento más conocido de nuestro autor gallego. Se trata de un estudio que, naturalmente, no puede proporcionar un panorama crítico completo porque *Luces de bohemia* es una

obra inagotable y, por tanto, imposible de completar en un solo volumen; pero que ofrece un conjunto de ensayos especializados y rigurosos en torno a ciertos aspectos que, hasta ahora, los críticos no habían tenido en cuenta o habían sido muy poco explorados.

Como texto, la primera parte del volumen se adentra en las bases filosóficas e ideológicas que llevaron a Valle-Inclán a construir sus personajes. Uno de los temas capitales que sobrevuelan *Cien años de Luces* aborda la debatida cuestión de las tres escenas omitidas en 1920, pero que sí se incluyeron en la edición *Opera Omnia* de Valle-Inclán aparecida en 1924. Las preguntas son inevitables: ¿estaban ya escritas estas escenas en 1920?, y si así fuera, ¿por qué se omitieron en la revista *España*? Las respuestas a estas incógnitas las revela el periodista y dramaturgo Ignacio Amestoy en esta primera intervención del libro. Por su parte, Javier Huerta reflexiona sobre la “tragicidad” de *Luces*, poniendo en relación el esperpento con las vinculaciones dramáticas de la tauromaquia, un modo novedoso de pensar el teatro valleinclanesco desde la *performance* trágica de la corrida de toros. De igual manera, resulta especialmente interesante el sólido trabajo de investigación del doctor Sergio Santiago, que se enmarca dentro de un estudio más amplio acerca de la influencia de Nietzsche en la tragedia española contemporánea. Se trata de la reflexión sobre el equilibrio entre lo apolíneo y lo dionisiaco del esperpento en *Luces* y en su protagonista, centrada en el análisis de las escenas II y IX. En este sentido, si tenemos en cuenta que Dionisios era ya la prefiguración de Cristo en *Pan y vino* (1894) de F. Hölderlin; que,

en sus inicios, el término “mojiganga” tenía un significado religioso como una forma de representar la Pasión de Cristo; y que en *Luces de bohemia* existen referencias cristológicas insoslayables, como han estudiado Alan Smith (1989) y Eduardo Pérez-Rasilla (2009), entre otros; parece indicado denominar a Max Estrella como el *Cristo dionisiaco* por excelencia de *Luces de bohemia*. Es, precisamente, el profesor Pérez-Rasilla quien cierra esta primera parte de *Cien años de Luces* mediante el examen de unos campos semánticos muy específicos en torno a los que Valle-Inclán construye a su protagonista. Cada significante analizado traza el perfil psicológico exacto de Max Estrella y da coherencia a todo el conjunto.

La segunda parte del volumen examina la polifonía intertextual de la obra, un universo metaliterario y metaficcional al que Valle-Inclán siempre fue proclive. Muchas de las máscaras de *Luces* son trasuntos de personalidades y estereotipos de la época; todo un desfile heterogéneo de políticos, personajes literarios, entes de ficción y, sobre todo, escritores —reconocidos o bohemios, muertos o vivos, españoles o extranjeros— que, anacrónicamente, se dan cita en un mismo texto y dialogan en ese Madrid “absurdo, brillante y hambriento” valleinclanesco. De este variopinto desfile el más estudiado ha sido Alejandro Sawa, la persona real que se esconde tras el protagonista. Su biógrafa, Amelina Correa Ramón, trata de desligar al hombre de la máscara más conocida —que no la única— del escritor bohemio: Max Estrella, el “Víctor Hugo de España”; una tarea nada fácil, teniendo en cuenta que Sawa fue un hombre que siempre vivió envuelto en un halo de le-

yenda del que resulta complicado discernir la realidad de la ficción. Pero existen otros muchos personajes en *Luces* de los que, en ocasiones, tan solo se menciona el apellido o el seudónimo. ¿Quiénes fueron Gálvez, Pérez o Dorio de Gádex, entre otros muchos? Todos ellos son analizados con rigor histórico por José Servera Baño, un trabajo relevante que clarifica alguno de los aspectos metaliterarios de esta pieza teatral que, hasta ahora, permanecían ensombrecidos. Otros personajes mantienen su propio nombre real, como Rubén Darío, el “cerdo triste” de *Luces*. Es Julio Vélez-Sainz, biógrafo de Darío, quien expone la intertextualidad de los textos rubenianos basándose en lo que la semántica estructural de Gérard Genette entiende como cita, alusión y plagio. Para finalizar esta segunda parte del volumen, M.<sup>a</sup> Ángeles Varela Olea examina las relaciones de amor/odio entre Galdós y Valle-Inclán. El injusto contraste entre el prestigio que tenía Galdós a nivel nacional y el olvido con el que “esos cabrones del cotarro académico” castigaron a Alejandro Sawa —genio bohemio, heterodoxo y raro— ya lo expuso Prudencio Iglesias en *De mi museo* (1909) mucho antes de que lo hiciera Valle-Inclán en *Luces de bohemia*. Sin embargo, Varela Olea nos da ahora las verdaderas claves del porqué don Ramón aplica, inmisericorde, en su esperpento el mote de “El Garbancero” a nuestro querido escritor canario, y revela, asimismo, el personaje galdosiano que se vislumbra como precedente de Max Estrella.

La tercera y última parte de *Cien años de Luces* está dedicada a la recepción escénica de la obra. En ella se analizan las diferentes representaciones que ha tenido

desde sus primeros estrenos hasta los más recientes. Diego Santos detalla las implicaciones estéticas e ideológicas de la recuperación escénica de Valle-Inclán para el gran público durante la España tardo-franquista. La puesta de largo de *Luces* en el Teatro Bellas Artes de Madrid a cargo de la compañía teatral de José Tamayo en 1971, nada menos que medio siglo después de su aparición en la revista *España*, es significativa. Por su parte, el profesor López-Antuñano revisa cinco de las representaciones comerciales más recientes desde el estreno de Tamayo, y aporta datos sobre escenografía e interpretación que son de gran valor para el estudio de la pieza como materia escénica. En el último ensayo de este tercer bloque, César Oliva se cuestiona la idiosincrasia genérica de *Luces* y expone cómo el teatro de don Ramón era, ya en 1920, si no imposible, sí inviable en diferentes direcciones que van desde la configuración del propio texto hasta su formato inicial como publicación por entregas. Con todo, queda pendiente la representación por parte de las grandes compañías teatrales, no ya del dionisismo citado por el doctor Sergio Santiago, sino de la locura de Max Estrella, un desdoblamiento de la personalidad al que Alejandro Sawa era tendente, según su propio testimonio y el de sus contemporáneos. En consecuencia, y ya que la mayoría de la crítica reconoce también a Don Latino como trasunto de Alejandro Sawa junto con Max Estrella, parecería apropiado dar vida al trastorno esquizoide de Max/Latino de manera semejante a la interpretación de Sméagol/Golum en *El señor de los anillos* de Tolkien. Algunos grupos como La Escalera de Teatro de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla se han atrevi-

do a hacerlo en la escena XII (momento en el que el estado de conciencia alterado del personaje es palmario), mediante un solo actor en el escenario como Max y el uso una voz en *off* como Latino. Se trata de un reto escénico que exigiría efectos, quizá más cinematográficos que teatrales, y que, junto con César Oliva, nos haría cuestionar, de nuevo, la naturaleza genérica de *Luces*.

En definitiva, se puede decir que el doctor Santiago Romero ha alcanzado con éxito su propósito: la perspectiva tridimensional del volumen, junto con el rigor académico de cada uno de los asuntos tratados, hacen de *Cien años de Luces* una práctica herramienta para todos aquellos estudiosos e investigadores que quieran profundizar en el análisis de *Luces de bohemia*. La autoridad académica de sus once participantes aparece detallada al final del libro como garantía que avala, sobradamente, la calidad de su magisterio y que da lustre a los trabajos incluidos en esta —ahora imprescindible— recopilación de ensayos. Es, precisamente, el brillo de estas aportaciones el que asegura que el centenario de *Luces* no pasará ya sin gloria, a pesar de haberse celebrado en unos momentos en los que la pandemia nos dejó a todos con tanta pena.

M.<sup>a</sup> CARMEN LECHOSA MALDONADO  
(UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE  
MADRID)

José-Ramón López García (ed.): *Escrituras del exilio republicano de 1939 y los campos de concentración*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 2021 (La Casa de la Riqueza, Estudios